

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
MADRID: 1'50 PESETAS AL MES, 17 AL AÑO.
PROVINCIALES: 2 UN MES, TANTO 6. ULTRA Y ESTRANJ.: 12 TANTO.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5.
en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Soria y
Utrera para sus localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GEN-
ERAL DE ANUNCIOS, PRINCEPE, 27.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte del
pago de la musica que espande D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVI. NÚM. 9923

MADRID SABADO 23 DE MAYO DE 1885

OFICINAS: FACTOR, 5.

TRIVIRI BUJO (ALFONSO), DENTISTA,
Fuencarral, 13 y 15, segundo izquierda.
No tiene muestrario de dentaduras en la puerta.

BLONDAS Y ENCAJES
puntillas bordadas.—Rodríguez, Mayor, 35.
AGUA MILAGROSA CURA TODAS LAS EN-
fermedades de la vista. Principales farmacias y
droguerías de España.

DENTICINA INFALIBLE.
Lo saben las madres. Ni un niño muere de la denti-
cion, lo salva en la agonía, brotan fuertes dentaduras,
reaparece la baba, extingue diarrea y accidentes, ro-
bustece a los niños y les desentencia. Caja 42 rs.; re-
mite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid. Sacra-
mento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y
en todas las boticas y droguerías de España.

ROMERO, MUSICA, PIANOS, ORGANOS, CAPELLANES 40
25 PESETAS LA CAJA.
Nuevo polvo de arroz, sin bismuto de flores de
Jouvenot, impalpable, adherente, invisible, para blan-
quear, suavizar, refrescar, embellecer y rejuvenecer el
cuidado, preparado únicamente por Mad. Marthe Dainay,
de París. Depósito central para los pedidos de España,
perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

BIBLIOTECA ECONOMICA FILOSOFICA
OBRAS DE PLATON.
Diálogos sacratos, 2.ª edicion, 2 reales.
Diálogos políticos, dos tomos, 4 reales.

ZAFRAS.—PRIMERA CASA EN ESPAÑA.—BAÑOS
de zinc y lata de 45 pías. en adelante. Gran fabrica
de objetos de zinc pintados y hoja de lata. Se remiten
pedidos a provincias. Isabel la Católica, 25, Madrid.

L. CALDERON
Laboratorio químico. Garretas, 14.
Análisis y ensayos de minerales, aguas, vinos, oris-
nas, tierras de labor, abonos, etc.

ALTAS NOVEDADES
en sedería, lencería y encajes.
NATALIO MOYANO,
antes de La Bon Marché,
35, MONTERA, 35.

DICTIONARIO DE AGRICULTURA.—(VEASE EL
anuncio en la cuarta plana).

EDICION DE LA TARDE
DE AYER 22 DE MAYO.

Aunque la temperatura del día de hoy en
Madrid ha variado poco respecto de la de
ayer, se ha sentido el calor con alguna ma-
yor intensidad a causa de estar el cielo des-
pejado.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba a
la sombra, a las siete de la mañana 15 grados
centígrados, 23 a las doce del día y 25 a las
tres de la tarde.

El barómetro sigue indicando tiempo varia-
ble.

La Agencia Fabra ha comunicado hoy por
la mañana a la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
los siguientes TELEGRAMAS:

París, 22.
Victor Hugo continúa en la misma gravedad.
El cardenal arzobispo de París ha ofrecido al
enfermo los auxilios de la religion. El señor
Lockroy, hijo político del poeta, ha contestado
que, conociendo las intenciones de éste, no
consideraba conveniente tratar de dicho asunto.
Berlín, 22.
El Sr. Testa, primer dragoman de la embaja-

da de Alemania en Constantinopla, ha sido
nombrado ministro de Alemania en Marruecos.
Dicho señor está muy versado en los asuntos
relacionados con los países mahometanos.

París, 21.
Ha producido sensación en Inglaterra el he-
cho de haber sido muerto alevosamente un solda-
do que se hallaba de centinela en uno de los
polvorines de Chatham.

No han sido descubiertos el autor o autores
del crimen, el cual se atribuye a los fenianos.
París, 22.
Las negociaciones para la celebracion de un
tratado de comercio entre Francia y los Países
Bajos, continúan activamente.

Créese que contribuirá a su éxito completo
la proposicion presentada en la segunda Cáma-
ra del Haya declarando que es de desear que
aquel se lleve a cabo.

Londres, 22.
Segun despachos de Soakin, los húsares y un
regimiento de infanteria ingleses, que se halla-
ban en Soakin, se están embarcando para Suez,
desde donde se dirigen al Cairo.

En Soakin no quedará más que la guarnicion
necesaria para la defensa de la plaza, que ha
sido notablemente mejorada.

París, 22.
El boletín sobre el estado de la salud de Vic-
tor Hugo, dice lo siguiente, a las nueve y 10 de
la mañana: «La situacion del enfermo es en es-
tremo grave.»

Londres, 22.
Segun los últimos despachos de Egipto, con-
tinúa activamente el abandono del Sudán por
las tropas inglesas.

La goleta inglesa que tan vigilada ha sido
en Bilbao, trae 700 barriles de cemento
Portland, que ha conducido desde Londres
para las obras del puerto.

Parece que el aviso que puso en alarma a
la aduana y cuerpo de carabineros, procedía
del consulado de España en Londres.

Ocupándose el Imparcial de las conferen-
cias celebradas por los jefes de los partidos
liberales para buscar la fórmula de union,
termina así:

«La reunion de estos dos señores con los
tres anteriormente citados y con la asisten-
cia probable del Sr. Moret habrá de verifi-
carse el lunes próximo, siendo de desear que
sea la última y definitiva junta en que esta
especie de jueces áridos logre dirimir las
diferencias, no sustanciales, que mantienen
fraccionado al partido liberal y que si sub-
sisten a pesar de todo, habrá margen para
creer que no tanto consisten las discordias
en cuestion de doctrina como en achaque de
emulaciones y rivalidades del personalismo
más censurable.»

En el hospital de Cádiz ocurrió el martes
una especie de colision entre las enfermas
de una de las salas del departamento de mu-
jeres, las cuales rompieron porcion de va-
sijas.

Se dió aviso al personal directivo del hos-
pital que dispuso las medidas convenientes
para apaciguar el tumulto. Tuvo que subir la
guardia.

A una amotinada recalcitrante le pusieron
camisa de fuerza. Tres mujeres fueron con-
ducidas ayer a la cárcel por orden del señor
gobernador.

Las cigarreras de la fábrica de tabacos de
Sevilla han desistido de su proyectada mani-
festacion.

Han fallecido:
En Sevilla, D. Jacinto Montells, catedrá-
tico de historia natural del Instituto.

En Cartagena, doña Ramona Fuentes Mar-
tí, viuda de Avalos.
En Vigo, doña Teresa Jorba de Juarez.
En Barcelona, D. Mariano Soler y Cas-
tells.

Ha sido legado a la Universidad literaria
de Zaragoza, por D. Tomás Aguirre, magis-
trado que ha sido de la Audiencia de Madrid,
un magnífico ejemplar de bejuco, que mide
cien varas de largo.

El alcalde de Cullera ha publicado un bando
en el que se hace saber que toda persona
que tenga necesidad de salir de la poblacion,
sufriera tres días de cuarentena en la ermita
de los Santos Juanes, y las mercaderías serán
detenidas diez días en la estacion para su fumigacion.

El señor presidente del Consejo de minis-
tros ha recibido de Barcelona los siguientes
telegramas, relacionados con el asunto del
modus vivendi:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de
ministros.

Barcelona, 21 (8-50 n)
En nombre de la industria, de la agricul-
tura y de la marina nacionales, rogamos a
V. E. que no haga el gobierno otras con-
cesiones al comercio inglés que las estipuladas
en el modus vivendi votado por las Cortes,
no haciendo estas de ninguna manera exten-
sivas a Filipinas y las Antillas.

La produccion española confia en que des-
pués del sacrificio del modus vivendi, la li-
brará el gobierno de toda nueva exigencia
de Inglaterra.— José Ferrer y Pidal, senador
del reino.— Marqués de Campos, senador del
reino y presidente del Instituto Agrícola catalán
de San Isidro y del Consejo provincial de
Agricultura, industria y comercio de Barce-
lona.— Fernando Puig senador del reino.—
Joaquín María Paz, senador del reino.—
Marqués de Senmanat y de Ciudadella, sena-
dor del reino y presidente de la asociacion de
propietarios de Barcelona.— Federico Nico-
lau, diputado a Cortes y presidente de la aso-
ciacion de Navieros y Consignatarios de
Barcelona.— Teodoro Baró, diputado a
Cortes.— José Sert, diputado a Cortes.— Joa-
quín Manin, diputado a Cortes.— Delmiro de
Corral, presidente del Instituto de Fomento
del trabajo nacional.— Eduardo Malquer,
presidente de la sociedad económica barcelo-
nesa de Amigos del País.— Manuel de Losar-
te, presidente del Centro Catalán.— Joaquín
Martí, presidente del círculo de la Union
Mercantil.— Pablo Vilanova, presidente del
centro industrial de Cataluña.— Pascual Bor-
rell, en representacion del colegio del arte
mayor de la seda.— Juan Bonet, presidente
del círculo Ultramarino.»

«Excmo. Señor Presidente del Consejo de
ministros:

Sabadell, 21 mayo (10'30 mañana).
Este gremio de fabricantes se felicita rup-
tura negociaciones comerciales con Inglaterra,
prenda de mayor prosperidad para España.
Pedimos gobierno, pues está libre de
compromisos, acentúe el principio proteccio-

nista que realce y promueva industrias na-
cionales.— El presidente, Juan Sallares Pla.»

«Excmo. Señor Presidente del Consejo de
ministros:

Tarrasa, 21 mayo (11 mañana).
El Instituto Industrial de Tarrasa ha visto
con satisfaccion que las resistencias a nue-
vas concesiones, despues de la otorgada a
Inglaterra con el modus vivendi aprobado, lo
habian hecho fracasar, y confiando en el pa-
triotismo de todos los ministros del actual
gabinete, espera que resistirán nuevas exi-
gencias inglesas, gradualmente ruinosas pa-
ra la nacion, felicitándole por el resultado de
su enérgica actitud en defensa de los intere-
ses españoles.— El presidente, Cayetano Ale-
gre.»

De un horrible caso de hidrofobia dá cuen-
ta hoy la prensa de Tarragona.

Un caso de rabia, desarrollado en un niño
de ocho años, despues de los 61 días en que
habia sido mordido por un perro hidrófobo.

A las ocho próximamente de anteañoche
pidió el enfermo a grandes gritos que le com-
praran cerezas, cuya fruta le fué servida ac-
to continuo.

Al mascar una de ellas sobrevinole un ac-
ceso espantoso, producido sin duda por el
fresco jugo de la fruta, sucediéndole otro
tanto durante el día, cuantas veces se le
acercaba a los labios un vaso de agua.

Como podrá comprenderse, los padres del
desdichado niño se hallan hoy bajo el agu-
disimo dolor que les ha producido la realidad
demostrada por los facultativos.

La Audiencia de Málaga ha dictado sen-
tencia en la célebre causa del Pingallo.

He aquí la parte principal del fallo:
Que debemos condenar y condenamos al
procesoado Francisco Martín Alcántara (a)
Barriga a la pena de muerte en garrote por
el delito de asesinato perpetrado en la perso-
na de Isabel Gamez Cisneros, y para el caso
de que fuese indultado de ella, le condenamos
a la misma pena de muerte en garrote por el
asesinato del niño José Cisneros Ternero, y
si de esta tambien fuese indultado, a la de
inhabilitacion absoluta perpétua, sino se re-
mitiese esta pena igualmente en el indulto, y
por el delito de robo a la pena de cuatro años,
dos meses y un día de prision correccional,
con las accesorias de suspension de todo car-
go público, profesion, oficio y derecho de su-
fragio, y por el de tentativa de violacion a la
pena de cuatro años, dos meses y un día de
prision correccional, con las accesorias de
suspension de todo cargo y del derecho de
sufragio durante el mismo tiempo y el pago
de todas las costas procesales. Le condena-
mos, además, a que abone a Rafael Cisneros
Molero, por vía de indemnizacion de perjuri-
cios, la suma de 2500 pesetas por cada uno de
los asesinados: a que restituya al mismo la
cantidad de 403 pesetas 25 céntimos que le
fueron ocupados y a que le indemnice de la
diferencia ó sean 46 pesetas 75 céntimos que
faltan para cubrir la cantidad sustraída, su-
friendo caso de insolvencia por esta última
indemnizacion la responsabilidad personal
subsidiaria a razon de un día por cada cinco
pesetas, sin que pueda servir de abono la mi-
tad del tiempo de prision sufrida preventiva.

El Mediodía añade:

«Debemos consignar con entera imparcia-
lidad, que esta sentencia ha sido perfecta-
mente acogida en Malaga, donde la opinion
pública está justamente sobrescitada por la
perpetracion de tan horrendos crímenes.»

Anoche hubo reunion en casa de la señora
viuda de Piquer, brillantísima como todas las
que se celebran en aquel privilegiado recinto
donde cada una de ellas es un acontecimiento
artístico. Las Srtas. D. Consuelo y Aurora
Maffey, tocaron con la maestría que les es pecu-
liar, una dificilísima pieza a cuatro manos y
una tarantela en que la segunda hizo prodigios
de ejecucion; ambas fueron muy aplaudidas.
La Sra. D. Maria Marron, acompañada por su
profesor Sr. D. Mariano Martín, lució sus gran-
dissimas facultades, magnífica voz y agilidad,
que la hacen presagiar un gran porvenir; y fué
aplaudida con gran entusiasmo. El Sr. Fernan-
dez Aja, que cantó con ella el dueto del Tasso y
una senda ómanza gustó tambien mucho. El
eminent poeta Sr. Ortega Morejon, recitó su
magnífica composicion *Al trabajo*, y dos muy
festivas y graciosas el Sr. Perez de Zuñiga. A
continuacion se representó la preciosa comedia
de Blasco *El anzuelo*; su desempeño fué in-
mejorable. El Sr. D. Luis de la Cuenca, que es
tan notable actor como excelente poeta, estuvo
admirable en su papel de César; su joven y he-
lissima señora muy bien en el de Maria. La se-
ñorita D. Isaura Marchand, que cada vez gusta
más y está más acerada; hizo una deliciosa
mamá. Los Sres. Sanz, Florit, Nogales y Ariz-
con, muy bien en los suyos, resultando un es-
celente conjunto. Para todos hubo muchos
aplausos. La distinguida concurrencia salió
complacidísima y llenando de parabienes a la
señora viuda de Piquer.

A principios del mes próximo se trasladará
a Munich, con objeto de visitar a la in-
fanta Paz, la reina doña Isabel, deteniéndose
únicamente en París el tiempo estrictamente
necesario para descansar.

Poco despues de la siete y media de esta
mañana se declaró un incendio en el bazar de
muebles de la calle de los Estudios, estableci-
do en el solar en que estuvo instalado el tea-
tro de La Risa.

Desde los primeros instantes el voraz ele-
mento amenazó tomar serias proporciones, y
asi sucedió desgraciadamente, pues al cuarto
de hora estaban completamente quemados la
mayor parte de la multitud de muebles que
encerraba aquel estenso establecimiento, for-
mado exclusivamente con madera.

La rapidez con que se desarrolló el incendio,
apenas dió tiempo al dueño del bazar D. Cris-
tóbal Dolz y su familia, que estaban aun en
la cama, para vestirse y en ser menores
salir a la calle atravesando por entre las
llamas.

El Sr. Dolz cayó al suelo medio asfixiado,
causándose dos heridas una en la cabeza y
otra en un hombro.

A la media hora escasa de haberse iniciado
el siniestro, las llamas se alzaban a imponente
altura y la calle de los Estudios estaba cubier-
ta de una espesa nube de humo.

Varias chispas que impuradas por el viento
eran lanzadas en todas direcciones, propaga-
ndo el fuego a los aleros de las casas de
enfrente, señaladas con los números 10,
12 y 14.

Ya entonces, los vecinos de los edificios
contiguos al bazar, estaban en la vía pública
con la mayor parte de sus muebles, aumen-
tándose el hacinamiento de estos con otros
varios, que los vecinos de las otras casas in-

12 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL PUNTO NEGRO.

—¿Dónde vive ese hombre?
Diana hizo el movimiento de una mujer que se
despierta bruscamente de algun dulce sueño, y
respondió con melancolía admirablemente repre-
sentada.

—¿Quién?... ¿Causade?...? Lo ignoro. Segun
me dijo se recogía por las noches en casa de
un jardinero, amigo suyo, que le cedia un rincón
en la caballería de sus bestias.

Pero ahora que tiene dinero tomará una ha-
bitacion y buscará trabajo. Si llevo a saber su
nueva morada, os lo participaré.

Mr. de Fernic nada tenía que contestar.
Guardaba sus dudas y sus inquietudes, com-
prendiendo que insistir más sería inútil.

—A propósito, —dijo lentamente, —he visto a
Fernanda.

—La condesa le miró fijamente.
—¿Y cómo está?
—Me parece que un poco cambiada.

—Es natural; no ha estado muy buena desde
hace algun tiempo.

—Me parece que sus visitas al hotel se han he-
cho muy raras.

—Ha estado de viaje como yo; y creo que la
ausencia prolongada de su marido la inquieta y la
pone nerviosa. Su situacion es muy triste para
una joven casada hace tan poco tiempo; y además
adorando como adora a su marido...

—¿Estáis segura de eso Diana? —preguntó el
conde con visible vacilacion.

—¡Segurísima! ¿Por qué no había de amarle?
Pablo de Richmond es un hombre encantador.

—Cómo antes de su matrimonio pensaba en
otro!

—¿En M. de Coeurs? ¿Una niñada! ¡A los diez
y ocho años! Ya veis cómo renunció a él sin resis-
tencia al saber que sus opiniones os desgradaban.
—Si —murmuró el conde.— En fin, con tal de
que sea feliz.

En aquel momento un criado anunció que la
señora estaba servida.
Ambos esposos pasaron al comedor, entregados
sus reflexiones.
—Cada vez me convenzo más de que aquí hay
un gran misterio, —se decía el conde.
—Ya es tiempo de que Antonio Causade obre,
—pensaba la condesa.

Cabellos castaños, naturalmente rizados, coro-
naban su frente, admirablemente modelada; y sus
ojos, de un azul magnífico, un poco hundidos bajo
la arcada superciliar, aunque grandes y bien
cortados, tenían una mirada de una dulzura in-
finita.

El resto del rostro no era muy regular, pero
anunciaba la intensidad de la vida; sobre todo la
boca, fina, tierna, espiritual, con hermosos dien-
tes, de una deslumbrante blancura.

No usaba bigote ni barba, dejándose únicamen-
te patillas cortas, lo cual, unido a sus pobladas
cejas, daba más brillo y más encanto al azul de
sus pupilas.

—¡Nuestra felicidad, —repite Fernanda, —la
mayor que pueda soñar es la de poseer tu amor...!
—Sin embargo, —añadió con un ligero estremeci-
miento, —esa felicidad me espanta.

—¿Por qué?
—¡Mi padre ha vuelto!
—¿El conde!
—Sí, anteaer; pero hasta hoy no lo he sa-
bido.

—¿Y bien?
—Estaba preocupado, sombrío, lleno de sos-
pechas...

—¿Respecto a tí?
—¡No, respecto a la condesa! respecto a mi
madre!

—¿Hay, pues, algo de nuevo? ¿Sabría acaso...?
—¡La verdad! ¡Oh! ¡no!... ¡Ojalá se muera
antes de conocerle! ¡Pobre padre! ¡pobre padre!

—Pero en fin...
—¡Ha vuelto a ver a Antonio Causade!
—¡A ese miserable!
—La condesa lo ha recibido en el hotel y mi
padre lo sorprendió... Y esto ha bastado para des-
pertar todas sus angustias, todas sus inquietudes,
porque sin conocer la horrible realidad, sabes
que mi padre siempre ha sospechado de la que
lleva su apellido, siempre ha tenido el instinto de
su desgracia, sin adquirir pruebas, sin saber por
quien era herido.

—¡Esa mujer es un monstruo! —murmuró el jó-
ven; —pero tranquilízate; tu marido está ausente,
y por el momento no hay que temer peligro al-
guno.

—Sin duda, pero al fin volverá! —dijo Fernan-
da con acento de odio y desprecio; —y además, mi
padre sospecha que hay un misterio... conozco su
carácter, y no descansará hasta descubrir la ver-
dad! Pero dejemos esto. Hablemos de nosotros,
Daniel, hablemos de él.

—¡Oh! por esta parte, felizmente, nada nos
amenaza. Fernanda mía.

—¿Quién sabe? Mi padre me ha hecho varias
preguntas...

—¿Sobre qué?
—Sobre mi viaje a Turona.
—Debias esperarlo.
—¿Y si sabe que no he puesto allí los pies?
—¡Imposible! Todas nuestras medidas han sido
perfectamente tomadas. ¿No está prevenida la
amiga a cuya casa has supuesto haber ido?
—Sí, y Amelia no me venderá jamás, estoy
muy segura. Pero hay casualidades... Luego que
sufro mucho de mentir así. Sabes que soy natu-
ralmente franca y sincera. La mentira con los
que se ama es una cosa cruel. ¡Me parece que poco
a poco se llega a amar menos a los que se ena-

telegio que se ha casado hace poco, Amelia, ¿no
recordais?
—¿Aquella linda rubita...?
—La misma.

—¿Y tu marido? ¿Has tenido noticias suyas?
—Algunas cartas; la última llegó hace tres se-
manas, fechada en Roma.

—¡Ah! —dijo el conde de Fernic, —eso no me
extraña. La carrera diplomática que sigue como
yo, tiene exigencias extrañas muy a menudo. Sé
que la mision de que se halla encargado debe ocu-
parle mucho y le impone mayor reserva.

—Es lo que me dice, añadiendo que permane-
cerá en Italia algunos meses más.

—Es decir una ausencia de un año como la
mía.

Mad. de Richmond se estremeció impercepti-
blemente a esta observacion de su padre.

—Es una vieda demasiado larga para una jó-
ven como tú, —añadió sonriendo el conde, —y de-
bes estar impaciente por su regreso.

—Sin duda, —dijo la vizcondesa, cuyo rostro
tomó una expresion glacial en completo desacuer-
do con sus palabras, pronunciadas con un tono
frio apenas disimulado.

Pero el conde, pasado el primer momento de
alegría, estaba demasiado preocupado, hasta al
lado de su hija, a la que parecía adorar, para no-
tar aquellos diversos cambios, que en otra ocasi-
on no hubieran pasado desapercibidos.

Padre é hija se hallaban sentados en un diván,
y el primero guardó silencio por algunos ins-
tantes.

Su hija le observaba a hurtadillas con cierta
especie de ternura, en la que parecía haber más
de una segunda intencion.

—¿Conque, Fernanda, hace quince días que no
has visto a tu madre? —preguntó de pronto el
conde como hombre que vuelve sin transicion a
la idea que le preocupa.

—Si, quince días... desde mi regreso, —respon-
dió Fernanda separando la vista.

—Entonces se hallaba tambien ausente la con-
desa, segun me dijo.
—Es verdad, papá.
—¿De modo que salió de París antes que tú?
—Pocos días antes, en efecto.
—Segun parece fué a pasar un mes en Suiza.
—Eso es lo que me ha dicho cuando la volví
a ver.
—En Constantinopla recibí una carta suya fe-
chada en Montreux.
—En ese pueblo, segun me dijo, se detuvo unos
cuantos días.
El conde, desde que había abordado aquel asun-
to de conversacion no separaba la vista de su
hija.

Por el contrario Fernanda, evitaba mirar a su
padre, respondiéndole friamente, y lo menos po-
sible, como si deseara dejar caer aquella con-
versacion que evidentemente le era muy penosa.

—No sé por qué, —dijo el conde tomando una
mano de su hija; —pero me parece que entre tu
madre y tú hay bastante frialdad... despues de mi
partida.

El conde sintió estremecerse la mano de su hi-
ja entre las suyas.

—¿Qué idea más extraña! —dijo Fernanda, —¿qué
causa habría para esa frialdad que suponeis?
Era responder con una pregunta a otra.

—No lo sé, prosiguió M. Fernic, cuya voz
temblaba ligeramente; pero todo parece demo-
strarlo. Durante mi ausencia y la de tu marido no
has puesto los pies en casa. Yo había creído que
tu madre y tú no os separaríais, y era lo natural;
pero he aquí que os vais a viajar, y en vez de ha-
cerlo juntas, cada una tira por su lado.

—La condesa no me propuso que la acompañase,
—respondió Fernanda en el mismo tono.

—Ni tampoco tú la hiciste igual proposicion.
Cualquiera diría que tratábais de librarse una de
otra.

Esta vez Fernanda no pudo evitar que el rubor
invadiese su expresivo semblante.

—Pero papá, —esclamó con cierta viveza desti-
nada a ocultar su confusion, —si todo eso era lo
más natural. La condesa iba a Suiza a ver a
sus amigas; yo iba a Turona a ver a las mías, y
vos.

El conde dejó caer la cabeza sobre el pecho.
—Algo pasa aquí, —se decía.— Entre Fernanda
y su madre existe un misterio ¡Oh! la verdad,
daría diez años de mi vida por conocerlo...

La joven vizcondesa, libre de la mirada inves-
tigadora de su padre, le observaba a su vez, mi-
rándolo con dolorosa solicitud.

Una lágrima apareció en sus ojos.

Pero como el conde alzaba la cabeza, Fernanda
la enjugó tan rápidamente con la punta de los
dedos que Raoul de Fernic no notó la menor va-
riacion en el rostro de su hija.

—¿Sabias que Antonio Causade estaba en Pa-
ris? —la preguntó de pronto.

Fernanda se levantó con un movimiento brusco.
—No, lo ignoraba. ¿Cómo lo sabría? —dijo con
alterada voz.

—¿No le has vuelto a ver?
—Jamás. Arrojado por vos, ignoro por qué ra-
zon, cómo se hubiera atrevido a presentarse en mi
casa?

—Pues bien, se atrevió a presentarse en mi
hotel.

—¿Qué os quería?
—Es a la condesa a quien se ha dirigido en mi
ausencia.
—¡Ah! —dijo.
Luego, viendo que su padre la devoraba con la
vista, se apresuró a añadir:
—Nada hay de extraño en ello. ¿No es su her-
mano de leche? Habrá pensado que este título le
valdría su indulgencia, cualquiera que sea la fal-
ta que ha cometido para con vos.
—Si, tienes razon —respondió el conde con aire
que se esforzaba en hacer indiferente.
Luego, cambiando bruscamente de asunto,
—A propósito, —dijo, —sabes que venía a llevar-
te conmigo?
—¡Llévame!
—Si, a comer hoy con nosotros.
—Hoy es imposible, papá —respondió Fernanda
vivamente. —Ignorando vuestro regreso, he acep-
tado una invitacion, —y ya es tarde para excusar-
me; pero mañana iré a almorzar con vos.
—Sea, pues; hasta mañana —respondió el con-
de, y sin insistir más se retiró.
—¡Pobre padre! —murmuró Fernanda en cuan-
to se vió sola.
Luego miró la hora en un precioso reloj que
llevaba a la cintura.
Eran las cinco.

benidadas iban sacando de sus respectivas viviendas.

Los bomberos de la Villa, rivalizando todos en su arriesgada empresa, consiguieron dominar el nuevo incendio con una prontitud verdaderamente pasmosa.

Un cambio, el fuego del bazar empezó a propagarse al cuartel de la Guardia civil de la calle del Duque de Alba, sito a espaldas del ya entonces completamente destruido almacén de muebles, así como también a las casas números 20, 22 y 24 de la referida calle.

Afortunadamente, y después de colosales esfuerzos, no solo por parte de los bomberos de la villa, si no también por los individuos de la guardia civil, los de orden público y guardias municipales, todos los cuales se esmeraron en el cumplimiento de su deber, quedó extinguido el fuego sin otras consecuencias que las pérdidas materiales en los edificios y los sustos consiguientes entre los vecinos de las casas incendiadas.

La circunstancia de estar inmediatas al sitio en que se inició el siniestro la delegación de vigilancia y la prevención del cuerpo de seguridad del distrito, permitió que el delegado Sr. Morales, el teniente D. Braulio Rodríguez y los sargentos Sres. Rodríguez (don Marcelino, Plana y Espejo, se constituyeran en seguida en el referido sitio y evitasen no pocos robos que algunos caicos intentaron cometer, so pretexto de echar una mano.

También desde los primeros momentos se presentaron en la calle de los Estudios el gobernador civil Sr. Villaverde, el coronel Sr. Oliver, el alcalde presidente de Madrid Sr. Bosch, el teniente alcalde del distrito de la Audiencia Sr. González, y todos los alcaldes de barrio del mismo.

El fuego duró dos horas próximamente. Las pérdidas materiales sufridas en el bazar de muebles, parece ascenden a 4000 duros.

El juzgado de instrucción que estaba de guardia empezó a instruir las oportunas diligencias sumariales.

La causa ocasional del fuego no ha podido descubrirse.

Además del dueño del bazar, D. Cristóbal Dolz, resultaron heridos, aunque levemente, por fortuna, dos bomberos de la villa y tres guardias civiles, en ocasión de hallarse estos trabajando en salvar la pólvora y los fusiles que estaban cargados.

Un guardia civil que por defecto físico, había sido declarado definitivamente baja en el cuerpo y que ayer había hecho efectivo su haber en billetes del Banco de España, importantes tres mil reales próximamente, tuvo la desgracia de que se le incendiaron.

El infortunado guardia, que está ciego, es casado y tiene hijos, ha quedado esta mañana en la miseria.

Los perfectos causados en el cuartel son de bastante consideración.

Mañana sábado 23, de tres a cinco de la tarde, se vacuna directamente de la ternera en el Instituto de vacunación del Estado, Goya, 14, (barrio de Salamanca) y a domicilio previo aviso.

Hoy publica la Gaceta los reales decretos, que hablamos anunciado, nombrando gobernadores civiles: De Gerona, a D. José González Serrano, que lo es de Salamanca, de Salamanca, a D. Antonio Mataró y Villalonga, diputado a Cortes; de Segovia, a D. Antonio María Orfila, que lo es de Cuenca; de esta última provincia, a D. José María Meseguer, que lo es de Teruel, y de Teruel a D. Rafael San Martín de la Vara, ex-diputado provincial de Madrid.

Nuestro amigo D. Manuel Jorrito y Paniagua ha sido premiado en la exposición celebrada por la sociedad de Escritores y Artistas, con medalla de mérito, por su interesante obra Cuentos fantástico-morales.

Hoy han llegado a Madrid, hospedándose en casa del Sr. Cataldi, el eminente tenor Julian Gayarre y los artistas que han cantado últimamente en el régio coliseo, señorita

Boulchoff y Sra. Lodi, de paso estas dos últimas para el extranjero.

Los concurrentes a la velada que tuvo lugar anoche en la sociedad Union Ibero-Americana, han pasado dos horas muy agradables, pues los Sres. Cervera Bachiller, García Meron, secretario de la legación argentina, que es a la vez notable poeta e ilustrado diplomático, Lasso de la Vega, Alcalde-Valladares, Lopez Valderrama, Blazquez Prieto, Cáceres Plá y Marín leyeron excelentes producciones, que fueron muy aplaudidas.

En la semana próxima darán principio las discusiones acerca de dos interesantes dictámenes relativos a asuntos de gran importancia.

JARDIN DE FLORA EN LEGANÉS SE VENDE

(SIN MUEBLES) en la misma forma y plazos que se venden los bienes del Estado, en subasta extraoficial, el 1.º de junio próximo, a las dos de la tarde, en la calle del Factor, núm. 5. Se admitirán las proposiciones escritas que se hagan y se admitirán pujas por un cuarto de hora sobre la proposición más beneficiosa para el vendedor, quien se reserva el derecho de aprobar ó no la subasta.

Los empleados del jardín tienen orden de dejarlo visitar a cuantos lo soliciten, todos los días no festivos, hasta el anterior al de la subasta.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 22 DE MAYO

Cerrada ya nuestra edición de provincias la AGENCIA FABRA nos comunica los siguientes TELEGRAMAS: Londres, 22. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58-56.—Después, 58-37. París, 22. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, a 88-75. Después 88-56. Londres, 22. Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

El ministro Charles Dilke desmiente la aparición del cólera en Durham ó en otro cualquier punto de Inglaterra.

La Cámara acuerda después suspender sus sesiones hasta el 4 del próximo junio.

Segun noticias de San Petersburgo, la dificultad que existe ahora en las negociaciones anglo-rusas acerca de la frontera afgana estriba en la exigencia del gobierno del czar sobre la cesion de un desfiladero inmediato a Zulficar.

Añaden que el ministro de Negocios extranjeros de Rusia, Sr. Giers, estaba en el éxito de las negociaciones.

El Daily News dice que estas continúan su curso, pero hablando de la situación política interior de Inglaterra, manifiesta que han surgido disidencias en el seno del gabinete sobre la renovación de las leyes excepcionales de Irlanda.

Añade que una fracción pequeña, pero influyente, se opone a dicha renovación y que la disidencia puede dar lugar a importantes consecuencias.

Toda modificación ministerial en las presentes circunstancias sería grave.

Roma, 22. Los periódicos la Opinión y Francesea se hacen eco del rumor que corre en los círculos políticos de que el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Mancini, ha presentado la dimisión a consecuencia de la votación de ayer en la Cámara, desechando una partida de dicho ministerio de diez mil liras (pesetas) destinadas a gastos de viaje.

Paris, 22 (2 t.). Victor Hugo ha fallecido a la una y media de esta tarde. El ministerio pedirá a las Cámaras un crédito para celebrar los funerales por cuenta del Estado.

En toda la Francia se harán demostraciones públicas en señal de duelo nacional.

En el espreso de hoy ha llegado a esta corte una comisión del Ayuntamiento de Sans, compuesta del teniente de alcalde D. Enrique Prats, de D. Pablo Prats, y del secretario D. Pedro Pelfort, con el objeto de hacer entrega al señor D. Francisco Romero Robledo del título de hijo adoptivo de aquella población, en prueba de gratitud y reconocimiento, por haber devuelto a Sans su perdida autonomía e independencia municipal.

A las muchas pruebas de deferencia y estimación que el Sr. Romero Robledo tiene recibidas de Cataluña, hay que añadir la que le da la población de Sans.

Esta tarde, dicha comisión, acompañada del diputado a Cortes D. Antonio Sedó, ha pasado a casa del señor ministro de la Gobernación, con objeto de hacerle entrega del espresado título de hijo adoptivo, consistente, como en otro lugar decimos, en una magnífica plancha de plata, verdadera joya artística. Segun nuestros informes, se espondrá al público tan notable trabajo en uno de los establecimientos de esta corte.

El Sr. Romero Robledo manifestó a los comisionados su agradecimiento por la muestra de aprecio y consideración con que le honraba la población de Sans.

El domingo 31 del actual se verificará la recepción del poeta D. José Zorrilla, en la Academia Española. Su discurso será una epístola en verso dirigida a la misma academia y le contestará el marqués de Valmar. El acto se verificará, por vez primera, en el paraninfo grande de la Universidad, para que asista el mayor número posible de invitados.

A imitación del instituto de Derecho internacional de Gante, se trata de fundar en Madrid una sociedad para secundar los trascendentes propósitos de aquella asociación y discutir y propagar los principios del derecho de gentes. El Sr. Labra, miembro de aquel consopolita, tomará la iniciativa para convocar a los aficionados a esta clase de trabajos.

La asociación de Propietarios de fincas urbanas de Madrid y su zona de ensanche, celebra junta general el domingo próximo, a la una y media de la tarde, en el salón del Banco de España, Atocha, 32.

Hace algunos días las sesiones de la Diputación provincial de Madrid venían sucediéndose sin que incidente alguno llegara a turbar el curso normal de los debates, pero en la de hoy, se han desencadenado los elementos en grandes proporciones.

El acto dio principio a las dos en punto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Villaverde. Después de leída el acta de la anterior, se dió cuenta del dictamen referente a la construcción de escuelas para niños en el pueblo de Lozoya, defendido por los Sres. Escobar y Moral, y combatido por el conde de la Rómera, se puso el asunto a votación nominal, y aquí empezaron los incidentes.

Varios diputados antes de empezar la votación fueron saliendo al salón de conferencias, y ya empezada, hubo de extrañar al presidente que algunos diputados de las minorías se hallasen detenidos en la puerta que da acceso al salón de sesiones y al de conferencias, sin manifestar ninguno de ellos el deseo de tomar parte en la votación, y entonces el señor Villaverde, dirigiéndose a los representantes de la provincia, les invitó a que entrasen en el salón.

Así lo hicieron todos, excepto los Sres. Presilla, García Lomas y Pelaez, lo cual observado por el presidente, volvió a invitar a éstos para que entraran a sesión, y así lo efectuaron, omitiendo su voto.

El dictamen fué desechado por 14 votos contra 5.

Después, el Sr. García Lomas dijo: Pido la palabra.

—¿Para qué?—preguntó el presidente.

El Sr. García Lomas: Para protestar de lo ocurrido ahora mismo en este salón.

El presidente: Aquí no ha ocurrido nada que sea digno de protesta.

El Sr. García Lomas: Si hay motivo. A mis compañeros y a mí se nos ha mandado un recado de atención recordándonos el art. 66 del reglamento.

El Presidente: Los señores diputados no pueden ausentarse del salón sin previo permiso de la presidencia.

Acto seguido pronunció algunas frases el señor García Lomas, y la campanilla presidencial funcionó sin descanso por espacio de cinco minutos.

Restablecido el orden, el Sr. Pelaez Vera dijo:

—Señor Presidente, tiene su señoría la bondad de concederme permiso para ausentarme del salón; a fin de ventilar un asunto apremiante?—

El Presidente: Concedido; pero suplico a los señores diputados que se encuentren en idéntico caso que el Sr. Pelaez Vera, soliciten el permiso en secreto para no interrumpir el curso de la sesión.

Seguidamente fué elegido en votación nominal para completar la comisión permanente de actas el Sr. La Presilla.

El Presidente suplicó a la comisión se reuniese en seguida, a fin de que emitiera dictamen esta tarde en el acta del señor marqués de Bogaraya que, en su concepto, estaba limpia.

El Sr. García Lomas: Sr. Presidente, me parece que S. S. está prejuzgando el dictamen.

El Sr. Villaverde: Yo no prejuzgo nada, señor diputado; lo que he espuesto ha sido una opinión particular.

Con tal motivo se promovió otro incidente, que la presidencia cortó a los pocos momentos.

Seguidamente la comisión de actas se retiró del salón para deliberar, y acto continuo se aprobaron varios dictámenes de la comisión de Fomento y otros de Hacienda, todos de escasa importancia. Terminada la orden del día, y en vista de que la comisión de actas no había emitido dictamen, el Sr. Villaverde suspendió la sesión.

Después de dos horas, durante las cuales parece que dos individuos de la comisión de actas conferenciaron con el Sr. Sagasta y el gobernador civil con el Sr. Romero Robledo, se reanudó la sesión a las seis, leyéndose el dictamen de la comisión de actas, favorable para la del marqués de Bogaraya.

La concurrencia ha sido numerosísima.

Rectificando y aclarando una noticia que han publicado varios periódicos, incluso el nuestro, nos ha dirigido una carta D. Inés Martín, de la cual extractamos las siguientes declaraciones:

Que si bien es cierto que el día 11 del actual, al salir del juicio oral de una causa en que el señor fiscal pide se condene a D. José María Torrescana a la pena de prisión correccional, indemnización a D. Isabel Martín de 9000 duros que la arrancó indebidamente, 500 pesetas de multa, y las costas, fué detenida dicha señora, a instancia y bajo la responsabilidad del criado de Torrescana; pero el juzgado la puso en el acto en libertad, sin haber entrado en ninguna cárcel, sin exigir fianza alguna, por estimar que no existe motivo para considerarla responsable de los hechos falsamente denunciados por dicho criado, y porque teniendo la D. Inés domicilio conocido, en el que no se la ha hecho llamamiento alguno, no ha podido ser considerada rebelde, en cuya circunstancia esclusiva se habia fundado la detención.

Queda complacida nuestra comunicante.

A pesar del empeño, manifiesto ya, de crear atmósfera contra el proyecto de reorganización de las fuerzas navales, podemos asegurar, no solo que todo el gabinete está perfectamente de acuerdo en sostenerlo, sino que la mayoría de la cámara mira con la mayor simpatía el espíritu sinceramente reformador en que está inspirado. Es natural que, tratándose de cortar tantos abusos, se conciten las pasiones contra una medida que no puede plantearse de otra manera; pero la discusión reducirá esta clase de oposición a su verdadero valor. No ha llamado por eso la atención que los señores que han publicado varios colegas esta mañana, y probablemente repetirán algunos de la noche, estén redactados de tal manera que hagan ver que es una misma la mano que los ha escrito, aun cuando aparezcan en órganos de distinta opinión.

La preciosa opereta de Lecocq, El duquecito, tuvo anoche en el teatro de la Zarzuela una in-terpretación inmejorable. La señora Alemán, la señorita Martín y los Sres. Banquells y Lopez representaron primorosamente sus respectivos papeles, obteniendo una gran ovación. Los coros, notables, y la orquesta, admirablemente.

El público llenaba completamente el teatro. Hoy se ha fijado al público el programa

de la compañía que ha de actuar en el teatro de la Zarzuela, y a cuyo frente se halla la célebre Mad. Judic, durante los primeros días de junio.

El personal es el siguiente: Mmes. Rosina Maurel, Jeanne Froment, Blanche Miror, Marie Millet, Virginie Debande, Antoinette y Henriette Blanche, y monsieurs Lassouche, Eugène Didier, Edouard Georges, Maurice Dupuis, Gatinais, A. Ramy, Karl, Justin Millaud y Stebler.

Las representaciones comenzarán con el vaudeville en tres actos Niniéche.

Hoy hemos recibido el siguiente telegrama: Barcelona 22 (1118 m.).

Anoche, primera representación de los Hago-notes, éxito extraordinario. La Theodorina y Massini alcanzaron un nuevo triunfo en todo el cuarto acto. El público, delirante, les llamó 50 veces a la escena.

El ingreso de la función fué de 2500 duros. Está vendido todo para las representaciones segunda y tercera de dicha obra.—X.

La corrida de toros que se destina a beneficio del hospital Provincial de esta corte, a cuyo establecimiento pertenece la propiedad de la plaza de Toros, se verificará el 31 del corriente. Cuatro toros del señor duque de Veragua y cuatro de D. Félix Gomez serán lidiados en dicha corrida por Rafael, Salvador, Gallo, Mazzantini y sus respectivas cuadrillas.

Solamente las localidades que no tomen los abonados y las libres de abono serán las que vayan al despacho.

El lunes 25 es el día que ha señalado la Diputación para recoger sus respectivas localidades los abonados a palcos, gradar y andanadas de palco, y el 26 para meseta de toril y demás localidades de tendido.

No es cierto haya ocurrido ayer lance alguno desagradable entre el secretario del Ayuntamiento y el redactor de un periódico de intereses locales, como afirman algunos diarios.

La dirección de Administración civil de Filipinas ha solicitado del gobierno central, por mediación del gobernador general del Archipiélago, el establecimiento all del registro público y general del comercio, en las dos secciones en que así lo ordena establecer el Código comercial.

Los señores Tuñon, general Armiñan y Vanque Quelpo, ponente el primero é individuos de la ponencia los otros dos, sobre pagos de la isla de Cuba, en la comisión de inmigración y colonización de esta isla, han sometido a discusión de aquella el oportuno proyecto que ha sido aprobado por unanimidad, y a su debido tiempo será también comenado a la aprobación del gobierno.

El gobernador general de la isla de Cuba ha solicitado del ministerio de Ultramar la reducción en aquel territorio ó de la dinamita, como factor industrial empleado en la explotación de canteras y minas, bajo la vigilancia de la autoridad competente, y con sujeción a las reglas de prevision necesarias a impedir el abuso de su empleo.

La sesión de hoy en el SENADO se abrió a las dos y media, bajo la presidencia del señor conde de Pufionrostro.

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ manifestó que el estado de lo contencioso administrativo es deplorable en España, y preguntó al presidente del Consejo de ministros qué medidas está dispuesto a adoptar para remediarlo.

Si la contestación, dijo no me satisface, anunciaré, en uso de mi derecho, una interpelecion al gobierno de S. M.

El señor ministro de ULTRAMAR declaró que el señor presidente del Consejo daba al asunto la importancia que merece, y que oportunamente le contestará, y afirmó que en el seno de la comisión llamada a emitir dictamen sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno, se dibujan tendencias y opiniones diversas, que hacen presumir que no es fácil llegar a una avenencia.

El Sr. JORRIN preguntó al ministro de Ultramar si es cierto que trata de suprimir

Sus negras pupilas se animaron, y apoyó la mano en un timbre eléctrico colocado al lado de la chimenea.

Una doncella apareció. —Estéfana, —la dijo, — que sirvan la comida al momento; tengo que salir después.

La comida está pronta, señora vizcondesa; ¿mandando enganchar?

—No. Voy a San Sulpicio y prefiero ir a pie. Después de una ligera comida, pensando en todo; ménos en aquel acto material de la vida, Fernanda cambió de traje.

Con ayuda de Estéfana, se puso un vestido negro de corte elegante, pero sin adornos que pudiesen llamar la atención; envolvió su gracioso cuerpo con una visita de satén, cubrió su cabeza con una capota de encaje, y escogió el más espeso de sus velos.

Media hora después entraba en la iglesia de San Sulpicio.

Eran las siete. La multitud invadía el arcade recinto elevado por Servandoni.

Nave, coro, capillas, todo estaba brillantemente iluminado y cubierto de flores.

Era, como ya hemos dicho, el mes de Maria, y además aquella noche predicaba un orador tan célebre en el púlpito como la Judic en la escena de Variedades.

Fernanda, después de haber tomado agua bendita y hecho la señal de la cruz con sincero recogimiento, se dirigió a la derecha y se arrodilló frente a la capilla de San Roque, al lado del pilar en que se hallaba el capillo de los pobres donde Antonio Causade había introducido los misteriosos papeles.

La joven se absorbió en una ferviente oracion, más ferviente de lo que podía suponerse en una mujer de su casta, rica, bella, que se debía creer perfectamente dichosa, y cuyas plegarias al poder supremo, última esperanza de los desesperados, no podían ser ni muy numerosas ni muy importantes.

Terminada su oracion, la vizcondesa de Riche-mond alzó su linda cabeza, un poco pálida, cuyos tonos mates se destacaban en la claridad de los cirios, haciendo resaltar lo negro de su rizada cabellera y el dulce brillo, si así puede decirse, de sus bellos ojos, semejantes a sombríos grates.

Sus miradas se paseaban sobre la multitud que la rodeaba y se dirigieron hacia la capilla de San Roque, en donde encontró la mirada de un joven de estragado rostro y ojos pálidos, cuya cabeza espesiva desarmarizaba en medio de todos aquellos rostros severos y compungidos de los devotos habituales.

En toda otra circunstancia, aquel hombre, que nuestros lectores ya habrán reconocido, hubiera despertado su atención, su interés ó su piedad, por que jamás cabeza más trágica reveló con más energía el drama de la miseria y de los infortunios de la vida; pero la vizcondesa estaba dominada por una viva preocupación que la hacia indiferente a todo lo demás.

Sin embargo, aquel hombre, sea que le impresionase la estrema y original belleza de aquella mujer, sea que las ceremonias de la iglesia no tuviesen atractivo para él, no la perdía de vista,

más que para dirigir sus ojos al capillo de los pobres, a cuyo lado se hallaba arrodillada.

Fernanda había vuelto a caer en su profunda meditacion.

Pasados algunos minutos alzó vivamente la cabeza.

Un joven de unos treinta años de edad, de rostro distinguido, vestido correctamente, acababa de pasar a su lado tosiendo ligeramente.

Apenas Fernanda le vió, se levantó de la silla, abrió su portamonedas, sacó de él una moneda de plata que dejó caer en el capillo de los pobres, y se encaminó a la puerta de salida, siguiendo al joven que acabamos de señalar.

—¡Oh! ¡oh! —dijo el individuo emboscado en la capilla de San Roque hablando a sí mismo; — ¡una cita de amor!

—¡Guapo mozo! ¡Linda morena! ¡Y los dos de la aristocracia!

—¡Ha dado de limosna una pieza de plata!

—¡Gracias, señora, y que Dios... ó el diablo proteja vuestros amores!

Y una sardónica sonrisa crispó sus labios, desecados por la fiebre.

Fernanda, digimos, siguió al joven. Los dos descendieron las gradas que conducían a la plaza de San Sulpicio.

Un cupé estacionaba al pie de la escalinata. El joven abrió la portezuela.

Fernanda se lanzó al interior del carruaje sin siquiera poner el pie en el estribo.

A la estación del Norte, —dijo el joven al cochero, montó a su vez y el carruaje partió.

V. Mad. de Fernic.

M. de Fernic, al retirarse del hotel de su hija, volvió al suyo y se dirigió a las habitaciones de su mujer.

La encontró en su alcoba, tendida en un divan, con aire lánguido y quejándose de una violenta jaqueca.

Su rostro, sin embargo, no expresaba inquietud alguna, y sus negros ojos no se bajaron ante la mirada que el conde la dirigió al acercarse a ella, con esas maneras discretas de que jamás prescinde el hombre de mundo, sean los que quieran sus sentimientos interiores.

—Siento mucho veros indispueta, —dijo el conde después de llevar a sus labios la mano que ella le alargaba lánguidamente y sentándose a su lado en una silla baja, — porque tengo que hablaros.

—¡Oh! ¡oh! —dijo el individuo emboscado en la capilla de San Roque hablando a sí mismo; — ¡una cita de amor!

—¡Guapo mozo! ¡Linda morena! ¡Y los dos de la aristocracia!

—¡Ha dado de limosna una pieza de plata!

—¡Gracias, señora, y que Dios... ó el diablo proteja vuestros amores!

Y una sardónica sonrisa crispó sus labios, desecados por la fiebre.

Fernanda, digimos, siguió al joven. Los dos descendieron las gradas que conducían a la plaza de San Sulpicio.

Un cupé estacionaba al pie de la escalinata. El joven abrió la portezuela.

Fernanda se lanzó al interior del carruaje sin siquiera poner el pie en el estribo.

A la estación del Norte, —dijo el joven al cochero, montó a su vez y el carruaje partió.

V. Mad. de Fernic.

M. de Fernic, al retirarse del hotel de su hija, volvió al suyo y se dirigió a las habitaciones de su mujer.

La encontró en su alcoba, tendida en un divan, con aire lánguido y quejándose de una violenta jaqueca.

Su rostro, sin embargo, no expresaba inquietud alguna, y sus negros ojos no se bajaron ante la mirada que el conde la dirigió al acercarse a ella, con esas maneras discretas de que jamás prescinde el hombre de mundo, sean los que quieran sus sentimientos interiores.

—Siento mucho veros indispueta, —dijo el conde después de llevar a sus labios la mano que ella le alargaba lánguidamente y sentándose a su lado en una silla baja, — porque tengo que hablaros.

—¡Oh! ¡oh! —dijo el individuo emboscado en la capilla de San Roque hablando a sí mismo; — ¡una cita de amor!

—¡Guapo mozo! ¡Linda morena! ¡Y los dos de la aristocracia!

—¡Ha dado de limosna una pieza de plata!

—¡Gracias, señora, y que Dios... ó el diablo proteja vuestros amores!

Y una sardónica sonrisa crispó sus labios, desecados por la fiebre.

—¡Oh! no, —dijo la condesa estremeciéndose sin tratar de ocultarlo. — Si recuerdo esas circunstancias... ¡Fueron demasiado terribles para que pueda olvidarlas jamás!

—¿No me respondeis Diana? Antonio Causade, ¿ha venido aquí, si ó no, con vuestra autorización?

—Sabía, en efecto, que debía venir, —respondió la condesa con acento franco.

—Yo os habia rogado que no hiciéseis nada, y hubierais debido ser la primera en comprender mis razones, y en participar de mi cólera y mi desprecio contra ese... individuo.

—¡Ay! amigo mio; yo no soy un hombre, soy una mujer; es decir, un ser sensible en quien la piedad domina todos los demás sentimientos.

—¡La piedad!

—Ciertamente. Después que Causade dejó el hotel, despedido por vos, merecidísimo, conveigo en ello, el pobre muchacho, cuya madre ha sido mi nodriza, y que se crió conmigo, ha caído en la más horrible miseria.

Venia, en nombre de su anciana madre, en nombre de nuestra antigua amistad, a pedirme un socorro, sabiendo que no estábais aquí para impedirle que llegase hasta mí.

—¿Podía yo negarle una limosna, yo, que me he alimentado con la misma leche que él?

Confieso que no tuve fuerzas para negársela, y sobre todo viendo su arrepentimiento. Le respondí que haría por él lo que pudiese, prometiéndole algun dinero.

—¿Y como es que no se lo habeis dado en el acto? ¿A qué hacerle volver?

—No tenía en aquel momento la suma que necesitaba.

—¿Cuánto?

—Mil francos.

El conde se levantó.

—Desde el momento le dabais un socorro, señora; eso no era bastante. Si la condesa de Fernic creía deber alguna cosa a su... hermano de leche, debía darle, al ménos, diez mil francos.

—¡Ah! —esclamó Diana, incorporándose en el diván — esa palabra me consuela. Raoul, Ya veis que vuestro corazón es sensible, cuando la pasion no escita la violencia de vuestro caracter indomable.

—Pero —prosiguió el conde con voz sorda, — la condesa de Fernic no debía nada al miserable que la habia insultado, más que a mí mismo, entregándola la carta amorosa que la dirigía un impertinente.

—Carta cuyos términos probaban mi inocencia, —replicó Diana. — Además, ¿no habeis provocado a ese desgraciado bajo un pretexto cualquiera, matándole en duelo?

—¡Eso nada prueba! —dijo Fernic con aire sombrío. — No se dirigen semejantes declaraciones mas que a las mujeres que las admiten, a las mujeres que dan pie para ello.

—Os trastornan los celos, Raoul, —respondió la condesa con voz conmovida y cariñosa. — Lo que prueba alguna cosa es el grito que lancé cuando regresasteis del duelo, cuando me dijisteis que vuestro adversario habia sucumbido.

—Muy infame hubiera sido esa alegría, ó muy monstruosa esa comedia, si ese hombre no os hubiera sido, más que indiferente, odioso.

Pero esto no excusaba la traición de Causade; por otra parte, el papel que llevaba el miserable al salir de

En las Niñas de Leganés, id., los Sres. Yagüe y Fieda. En el Carmen empieza novenario a la Santísima Trinidad...

En los Flamencos, el Sr. Puyol. En Cañizares, por la noche, D. Filomeno Cuevas. En San Lorenzo, el señor cura...

cantada con S. D. M. manifiesto y sermón. Por las tardes, a las cinco y media, se opondrá de nuevo al Señor...

BULSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 22. ÚLTIMOS PRECIOS DEL 21. DEL 22. 4 por 100 interior... 60-35 60-25...

COMEDIA.—(Compañía dramática italiana).—9.—F. 49 de abono.—T. 1.ª impar.—La dama de las Camelias...

LA MODA ELEGANTE

PERIODICO DE SEÑORAS Y SENORITAS.—AÑO 43.º

Al llegar un cambio de estación, es cuando se hace más indispensable para las señoras todas, y muy especialmente las madres de familia...

CARRETAS, 12, PRAL. MADRID.

COCHES. Se venden landó, berlinas, etc. T. GAS, BIRRETES. Mayor, 85, pral. Colegio.

JARABE DE RABANO IODADO

Es un gran tónico y fortificante, de sabor grato y efectos superiores a los del Aceite de Hígado de Bacalao...

MARMOLEJO

Desde 1.º de abril hasta el 15 de junio. COCHES A LA LLEGADA DE TODOS LOS TRENES.

TOS

Se corrigen pronto y fácilmente usando el JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ.

CAMAS DE PALO SANTO

ARMARIOS DE LUNA, LAVABOS Y MESAS DE NOCHE, a precios muy baratos...

GRAN SURTIDO DE ESPEJOS

marcos y molduras de última novedad. Depósito de lunas de St. Gobain...

LIQUIDACION POR CESACION DE COMERCIO

Gran rebaja en todos los artículos de novedad. Sedería, lencería, confitería...

CLARIFICACION DE VINOS

La Clarifica realiza esta operación más perfecta, rápida y económicamente que otro cualquier específico...

CARRETAS, 14, LABORATORIO

SUBASTA DE CASA

COLOCACION

ALMONEDA

DE SU VALOR

23.

MUEBLES

DINERO

PONDEROSA MAGNESIA

DOÑA MANUELA BENEDICTO Y MARTINEZ DE FAGALDE falleció el día 14 de Mayo de 1885. R. I. P.

Su viudo D. Martin Fagalde, hijo D. Pedro Fagalde, hija política D.ª Francisca García, su nieto, sobrinos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos...

BOCA MENTOLINA DENTIFRICA BOCA. Elixir Aleman del Dr. GUTLER. DR. ANDREU, DE BARCELONA. BOCA para la BOCA.

SEGUNDO ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR D. SALVADOR BERMUDEZ DE CASTRO Y DIEZ DUQUE DE RIPALDA, MARQUÉS DE LEMA, ETC., ETC.

EL SEÑOR DON FERMIN DE JAUSORO Y BARGENAS falleció el 23 de mayo de 1884.

NECESARIO A TODOS. Acaba de publicarse la obra titulada Los secretos de varias industrias...

CHOCOLATES MEDICINALES CARRETAS, 14, LABORATORIO. Con hierro, para anemias y colores pálidos.

REAL FABRICA DE TAPICES SANTA ENGRACIA, 1. En este establecimiento se siguen haciendo los mismos servicios...

CONCURSO La «Sociedad anónima del nuevo teatro de Bilbao» saca a público concurso...

D.ª MARIA ANTONIA GONZALEZ BUITRAGO DE FERNANDEZ ARROYO QUE FALLECIÓ EL 14 DE MAYO DE 1885. R. I. P.

DOÑA TERESA DE CÉSPEDES Y DE CÉSPEDES falleció el día 23 de mayo del año 1872. R. I. P.

MECANICO. Prueba y muestra, casa especial para componer máquinas de coser...

EL ASIÁTICO. Cura en el acto el dolor de muelas y perlas...

MUEBLES. Se vende la completa 100 duros gabinete de 8: comelr 40 Salud, 21 pl.

LOTERIA LONIAL FRANCESA. GRAN PREMIO de 100000 fr.

DINERO. Se necesita un licenciado ó paisano libre de quintas...

PIANOS. Los mejores del mundo. STEINWAY.

JUANA LA LOCA. Se vende para este cronon. Los precios más baratos de Madrid...

VALLEJO. PUEBLA, 19, FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.

MUEBLES Y COLGADURAS. Muebles y sillitas de rejilla, precios sin competencia...